

Reseña histórica de la ética y los aportes del hombre

Historical review of ethics and the contributions of man

Santa Rocío Toala-Ponce

santa.toala.ponce@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-2794-4717>
Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas-Ecuador.

Norma Beatriz Lara-Riera

norma.lara.riera@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-4865-4826>
Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas-Ecuador.

Jenny Antonieta Méndez-Vivar

jenny.mendez@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3167-6690>
Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas-Ecuador

Gladys Janet Betancourt-Sevilla

gladys.betancourt.sevilla@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-5622-7146>
Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas-Ecuador

Ludys Yoconda Gómez-Pinillo

ludys.gomez@utelvt.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-8543-637X>
Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas-Ecuador.

RESUMEN

El proceso de enseñanza de la ética como disciplina, que en la actualidad se ve complicado por la pérdida de sentido, necesita ser renovado a nivel educativo para buscar posibles pedagogías y escenarios desde la didáctica en el aula como espacio de contenidos sistemáticos, reflexión y la práctica junto con su desarrollo histórico. El objetivo de esta investigación se basó en examinar la historia de la ética y destacar los grandes aportes que ha hecho el hombre, y cómo esta ha sido tratada en las distintas épocas a lo largo de las diferentes costumbres y eventos en las sociedades. En este trabajo se empleó la investigación documental junto con el método histórico y análisis de fuentes actuales. Y, a partir de los análisis de las diferentes fuentes de investigación, se logró determinar, que el recorrido por la historia de la ética a través de las cuatro épocas permitió evidenciar el estatuto de la ética como disciplina y ciencia asociada a la micro conducta humana. En cada época de la historia, la ética existe a instancias del hombre, de manera que exige su existencia o, por el contrario, ha quedado al margen y se ha convertido en parte de la indiferencia.

Palabras clave: Ética, época antigua, edad media, época moderna, historia.

ABSTRACT

The teaching process of ethics as a discipline, which is currently complicated by the loss of meaning, needs to be renewed at the educational level to look for possible pedagogies and scenarios from didactics in the classroom as a space for systematic content, reflection and practice together with its historical development. The objective of this research was based on examining the history of ethics and highlighting the great contributions that man has made, and how it has been treated at different times throughout the different customs and events in societies. In this work, documentary research was used together with the historical method and analysis of current sources. And, based on the analysis of the different sources of research, it was possible to determine that the journey through the history of ethics through the four eras allowed to demonstrate the statute of ethics as a discipline and science associated with human microbehavior. In each period of history, ethics exists at the behest of man, in such a way that it demands his existence or, on the contrary, has been left aside and has become part of indifference.

Palavras-chave: Ethics, ancient times, medieval times, modern times, history.

INTRODUCCIÓN

La ética o filosofía moral es aquella que estudia, de alguna manera, cuáles son esas conductas humanas, es decir, lo correcto, incorrecto, bueno, malo, lo moral, la solidaridad, la buena convivencia, el ser virtuoso y el deber que tiene cada ser humano en la sociedad. Pero este estudio de la ética ha venido dándose y transformándose desde distintas etapas, cada una de ellas con su propia convicción, análisis y filosofía. El estudio de la ética en diferentes momentos de la historia permite aprender sobre diferentes filosofías y reforzar los usos pasados, actuales y futuros.

De igual forma, Cifuentes y Torres (2019) afirman que la investigación histórica y las primicias éticas permiten comprender e interpretar su desarrollo histórico en términos de enfoques, postulados y diferentes autores. Además, se es también estudiada como parte de toda profesión, pues cabe señalar que hoy en día toda profesión tiene su propia ética, y cada persona en su día a día debe tener la actitud y conducta de un individuo ético en su labor propia, aunque la moral, como se decía antes, también debe estar presente en la vida cotidiana. Pero para tener plena confianza y reflexionar sobre su significado, es necesario tener en cuenta su inicio y primer uso.

Por tanto, aunque la ética tiene una conexión absoluta con la vida social, está relacionada con las costumbres, pero no se debe establecer la ética con las costumbres. De igual manera, no se puede equiparar esto con las restricciones legales. En la mayoría de los casos, la ley no tiene nada que ver con la intención. Puedes pagar impuestos felizmente o de mala gana porque crees que es justo, o simplemente porque no hay problema; a la ley no le importa nada de eso, solo que paguen.

Por otro lado, algunos comportamientos se consideran inapropiados y despreocupados de la ley, como los chismes maliciosos o nunca ayudar a alguien que lo necesite. Nadie es castigado por tales acciones. Sin embargo, lo que importa es que la ética debería ser la norma de la ley. Teniendo en cuenta el bien común, el derecho serían los principios normativos externos de la conducta humana, incluidos los intereses particulares. Por lo tanto, si las leyes, en lugar de nutrir la vida, envenenan la vida, no son más que simulacros de ley, y la desobediencia civil está justificada.

Desde un punto de vista empírico, mirar la historia de la ética desde una perspectiva constructivista facilita la construcción de recursos de aprendizaje que hacen que la enseñanza y el aprendizaje sean más amigables, pero, sobre todo, más cercanos y familiares para profesores y estudiantes, por lo tanto, ayuda no solo en el desarrollo de planes de estudio previamente creados, sino también en la formación de un sujeto humano racional y en el desarrollo de la creatividad, el orden, el razonamiento, la abstracción, la meditación, el pensamiento consciente, ayudando a obtener una conducta apropiada para convivir en sociedad.

El ser humano está más provisto de errores que de maldades. Casi siempre, cuando se realiza algo mal, es más por ignorancia que por malicia. Si en algún momento se llegó a creer que la mayoría de los pecados no eran más que errores o debilidades, si se despenalizaran ciertas cosas, es posible que eventualmente muchas se encontraran equivocadas.

Muy a menudo esta incapacidad no está relacionada tanto con la virtud como con la falta de conocimiento, falta de iniciativa e imaginación, indecisión y conformismo, así como con la falta de conciencia de las nuevas responsabilidades asociadas al cambio social y cultural.

La razón por la que se ha realizado esta investigación, se basa en la de comprender de mejor manera, los inicios de la ética, en relación al primer homo y en sus primeros intentos por entender al mundo y poder sobrevivir a la peligrosa naturaleza. Las personas establecieron las primeras leyes sobre ética y moral en las tribus, y es aquí donde se comenzó a diferenciar entre el bien y el mal. Asimismo, conocer más sobre la ética antigua, en la que Aristóteles está muy presente, ya que fue él quien trató de dar las primeras definiciones sobre la ética, tratando de definir la felicidad, los intereses de cada persona y cómo todo gira en torno a ser feliz (López, 2017). Siendo el objetivo de este artículo analizar el origen y el desarrollo de la ética en las diferentes etapas o edades de la historia de la humanidad.

Metodología

El presente artículo pertenece al tipo documental, dado que se procuró obtener y seleccionar puntos de referencias asociados a la ética y su larga historia a través de las diferentes etapas que atravesó el ser humano para su desarrollo. Y junto con el método histórico se logró procesar y evaluar críticamente las fuentes seleccionadas, y así realizar correctamente el análisis de la ética, especificando su papel como ente indispensable de la vida humana en las distintas épocas de la historia.

La presente investigación consistió en realizar un recorrido por las distintas épocas de la historia, considerando su composición, contribución y los autores de cada parte de la línea de tiempo como eje y pilares principales. Un viaje desde la antigüedad hasta la edad media, la época moderna y la actualidad, mostrando así lo importante que es para la sociedad humana.

Primeros aparecimientos de la ética

La ética es el estudio del bien humano, es decir las acciones del hombre que se basan en la aplicación de principios y la racionalidad interna del obrar humano, de lo bueno o lo malo, reflejando así la conciencia del bien y la total noción al deber, la virtud, el valor y la acción moral. Desde esta perspectiva la ética se la puede percibir como un rasgo que siempre estará presente en el comportamiento y accionar del individuo (Rojo, 2018).

A partir de lo anterior, se debe tener en cuenta que la ética no es un análisis de reciente introducción, ya que se la ha estudiado desde los tiempos más antiguos, con el fin de establecer un orden y buscar el bien. Según Cifuentes & Torres (2019) con el paso de los años y de los diversos estudios de la ética, lo más deseado en responder es; ¿De qué manera se puede conseguir ser feliz?. Considerando que todos los seres humanos quieren llegar a la felicidad, aquella que se la establece como el bien último de la vida, donde el bien moral es obrar en concordancia con la felicidad y la virtud.

Los primitivos fueron los primeros sujetos en ir definiendo a la ética, siendo los fundadores de las primeras leyes, principios y valores, teniendo que sobrevivir a todo el peligro que abarcaba la naturaleza. Fueron personas fuertes, rudas, valientes orgullosas, llamaron bueno a lo que ellos así consideraban en sus tribus y lo que les parecía malo lo despreciaban totalmente y era algo que no debía permitirse, ya que de alguna manera desestabilizaba a toda la comunidad. Siendo así que, desde el primer homo, ya se tuvo la necesidad de reconocer entre lo correcto y lo incorrecto (Avellaneda, 2021).

Es bien sabido que la ética es la observancia de diversas normas necesarias para la vida y no solo en el ámbito individual, sino más bien para la armonía comunitaria, por lo que este es uno de sus grandes enfoques. Pero este enfoque proviene de la ética primitiva, quienes tenían consigo una agrupación de valores y estándares estrictos que el grupo debe cumplir para establecer el orden y garantizar la supervivencia. Como ejemplo, ellos se dedicaban a la caza y a la lucha como

depredadores, por lo que el primitivo tenía impulsos agresivos, pero estos no podían volverse en contra de los miembros de la comunidad (Clark, 2017).

La ética en las primeras civilizaciones

A partir de lo anterior, las tribus se fueron haciendo más grandes, formando distintos pueblos, que pronto fueron a establecerse como grandes civilizaciones con diversas costumbres, tradiciones y culturas. En este sentido Loro (2017) toma a consideración al Antiguo Egipto, siendo una de las civilizaciones más remotas del mundo y por ende cuenta con una gran riqueza en el arte, las letras y la fe. En esta civilización se toma especial atención a la diosa Maat, la cual era considerada la guardiana de la verdad y la justicia.

El Maat fue uno de los primeros enfoques mejor establecidos de la ética, ya que se encaminaba plenamente en la justicia que debía prevalecer en la sociedad, la misma que venía como un mandamiento de Dios y, por lo tanto, debe ser aceptado y tener una base sólida en la tierra, siendo deber principal del Faraón, hacer cumplir este mandato divino, evidenciándose así uno de los primeros acercamientos a lo ético-social. Es decir, el Estado egipcio en ese entonces buscaba mantener ese equilibrio entre lo bueno y lo malo (Loro, 2017).

En este sentido es claro definir que el Maat fue impuesto para que el comportamiento y actitud del humano fuera el adecuado. Loro (2017) ejemplifica al Maat como las leyes para un correcto modo de vida donde la mentira e hipocresía eran la misma destrucción y que la persona disciplinada, bondadosa y justa es aquella que se encaminaba al éxito, siendo ya no solo una concepción ética si no también algo que está apegado fuertemente a su propia existencia. El Maat ya era algo colectivo porque su principio era la fraternidad, la benevolencia y la amabilidad, no solo consigo mismo, sino también con los otros.

Por consiguiente, otra de las civilizaciones antiguas donde las referencias hacia una ética están presentes es en la antigua Mesopotamia, donde se creó el Código de Hammurabi en el siglo XVIII a.c siendo uno de los primeros conjuntos de 282 leyes que se grabaron en piedra y se repartieron por todo el imperio. Estos principios eran universales y eternos de justicia y como era común en esa época estaban dictaminados por los dioses y por ende debían seguirse. En este código se evidenció tanto el arte como los derechos, propagándose más allá de su época (Díaz, 2018).

Autores como Díaz (2018) menciona a Shamash, que era el dios de la justicia y aquel que supuestamente entregaba estas leyes al rey. Entre sus principales normas está cómo la justicia se hacía válida en los tribunales, la responsabilidad profesional era muy importante, es decir, si un arquitecto construía una casa, y en algún momento se agrietaba o se caía, el trabajador debía asumir la responsabilidad y recibir un castigo, aquí se puede evidenciar los primeros inicios de la ética laboral. Por lo tanto, se ilustra la Ley del Talón de Aquiles, donde cada castigo se asemeja con el crimen que se haya cometido.

Según Ibarra (2020) en los pueblos Mesopotámicos debido al constante crecimiento de las sociedades, hubo la necesidad de crear distintas leyes y principios no solo políticos sino también éticos, y que hasta el día de hoy algunas de estas leyes siguen prevaleciendo. Respecto al Código de Hammurabi el autor manifestaba que estas leyes estaban apegadas a la vida, la familia, el honor, entre otras cosas, donde su objetivo era velar por la salud de cada ciudadano y que los más fuertes no agredan a lo vulnerables como las personas pobres, en pocas palabras que el bien y lo justo se cumplan.

Por lo tanto, la escritura pasa a ser uno de los elementos más esenciales en cuanto a los primeros inicios de la ética en el mundo, como evidencia se tiene a la *Ilíada* y a la *Odisea*, siendo algunos de los textos literarios más antiguos que muestran comprensión con la ética. En este sentido sobre las primeras apariciones de la ética, la filosofía griega también fue una de la más importante, aquí se ponía en rechazo la tradición cosmológica y las distintas creencias hacia dioses, manifestando que todo estaba en la esencia humana, en el alma de cada persona y que se debía meditar sobre aquello (Cifuentes & Torres, 2019).

En este caso, se puede decir que la ética viene dada desde los primeros tiempos, siendo tan antigua como la historia humana y corresponde a todo lo bueno en cuanto al accionar del ser humano. Además, es necesario incluir las primeras valoraciones de la ética, como los primeros filósofos que la estudiaron, entre ellos Sócrates, pionero de la ética filosófica, que establecía como principio a la bondad humana y la virtud interpretada como el conocimiento sobre lo bueno o malo, lo correcto y lo incorrecto y el tener en cuenta los actos positivos (Rojo, 2018).

Ética en la época antigua

Algunos expertos afirman, que la ética surgió en una época donde el hombre aún practicaba la esclavitud. El nacimiento de este término estuvo vinculado a los cambios que causaron la transición de la edad paleolítica a la sociedad clásica. Fue así, como se comenzó a resaltar la moral. En la poesía de Homero y otros escritos griegos se puede evidenciar, cómo la aparición del pensamiento ético se produjo casi al mismo momento que la creación de normativas moralistas abstractas (Blanco, 2019).

Una característica integral de los dioses griegos era la naturaleza reverencial de los Seres Inmortales, caracterizada por un comportamiento agresivo y despiadado, del cual no eran un modelo a seguir. Para filósofos como Sócrates, los dioses no eran un modelo moral apropiado. En la cultura griega, no había reglas ni estándares para los modales. Entonces, aunque la mayoría de los intelectuales griegos como Sócrates hicieron declaraciones orales sobre los rituales religiosos comunes, no tomaron la religión muy en serio (López, 2017).

Estas ideas de los filósofos griegos mencionan que la moralidad debía buscarse fuera de la religión. Al pensar en la palabra moralidad, es inevitable asociarla con el nombre de Aristóteles, pues él fue el primero en estudiarla e introducir un concepto, sin cuestionar las acciones que debe realizar un individuo, y no aporta nada de reglas o consejos sobre qué hacer, afirmó que lo mejor por lo que una persona debe luchar es la felicidad (López, 2017).

Sin embargo, no fue solo Aristóteles quien introdujo el concepto amplio del término ética, Sócrates definió la ética como la virtud del conocimiento, negando que el ser humano pueda hacer el mal voluntariamente. Aristóteles define al hombre como un ser político, es decir, la política es la verdadera naturaleza del hombre, y con esta virtud es responsable de su desarrollo (Ronquillo, 2018).

Fueron los antiguos griegos quienes comenzaron a estudiar a la ética como una rama de la filosofía. La palabra misma nació en esta civilización. Entonces, el significado original del término *ethos* era una habitación o apartamento compartido. El término luego amplió su significado y comenzó a denotar un hábito, carácter, forma de pensar o temperamento. Aristóteles dedicó toda su obra a estudiar esta cuestión. La *Ética de Nicómaco*, título del tratado, parte de la premisa de que todo ser humano busca la felicidad, conocida como *ética eudaimónica* (Berrón y otros., 2020).

El filósofo griego sostenía que todas las criaturas naturales se esfuerzan por cumplir sus propias funciones e intentan alcanzar su máximo potencial. Para Aristóteles, el bien identificado con la perfección del ser, incluía el desempeño de sus propias funciones, todo lo que sólo él podía hacer (Berrón y otros., 2020).

Los humanos no son ajenos a estas dinámicas, a pesar de las dudas sobre su propia función. Aristóteles reflejó en su obra algunas de las opiniones de sus contemporáneos sobre el tema y concluyó que en la mayoría de los casos coinciden en que se trata de la capacidad de realizar actividades elevadas (contemplación) con amabilidad y salud. A lo anterior hay que añadir, que también es necesario contar con un número suficiente de amigos. El autor también argumenta que solo las acciones elegidas voluntariamente pueden ser morales, y que las acciones forzadas no son ni éticas ni no éticas (Ronquillo, 2018).

Epicúreos y estoicos

Otras filosofías griegas antiguas, como la estoica y la épica, también desarrollaron sus propias teorías morales. En el caso de estas dos escuelas, las visiones son radicalmente diferentes: los estoicos se basan en una vida moderada y virtuosa, defienden el "orden cósmico" organizado por leyes, la inmutabilidad de la naturaleza, y el hombre virtuoso es aquel que respeta las leyes e imperturbable antes de los hechos, mientras los epicúreos sostenían que se debe buscar el placer, predicaban que no se debe temer a la muerte, mientras uno esté vivo. Incluso llegan a decir que no se debe temer a los dioses, ya que estos, según los epicúreos, no se preocupan por las personas. Como el bien es fácil de obtener y el mal de evitar, solo se debe estar contento cuando ocurre algo de felicidad. (Blanco, 2019).

Ética en la época medieval

En el transcurso de la historia, en generaciones trazables, en la cultura occidental, en el apogeo de la Edad Media, en la ética protestante, en el humanismo y en la filosofía ética del Renacimiento, han surgido el cristianismo y la filosofía moral cristiana: Maquiavelo y Utopía. El cristianismo es una etapa decisiva en la historia del pensamiento humano. Su importancia radica en que trae consigo una nueva perspectiva sobre las personas y el mundo. El cristianismo no es una filosofía en su origen, es simplemente una religión diferente a todo lo que vino del judaísmo; una religión inspirada por Dios y por tanto la única que pretende contener la verdad absoluta; una religión donde otras religiones son sólo manifestaciones falsas. La llamada ética cristiana es bastante compleja y el cristianismo contiene muchas interpretaciones (Berrón y otros., 2020).

La esencia de la ética cristiana es la fe en un ser divino (Dios), que es el garante de la virtud y la perfección. Por parte de los Padres de la Iglesia, como principal representante, se encuentra la ética de San Agustín, como todo su pensamiento, se inspiraba en la filosofía de Platón; su requisito moral básico es "ama y haz lo que quieras" (Berrón y otros., 2020).

MacIntyre (2022) menciona que la ética está relacionada con el propósito, valores morales, deberes y responsabilidades y que toda la existencia tiene un fin predeterminado: el objeto real de la voluntad es el fin y el bien; por tanto, todas las actividades humanas deben necesariamente llegar a su fin, y la existencia se perfecciona encontrando el propio fin natural que trae la felicidad, y el bien o fin último del hombre es Dios.

Por otro lado, la Edad Media fue una época de cambios, la hambruna y la peste de 1348 exacerbaron el brote demográfico, seguido de una recesión que detuvo el crecimiento económico, donde se observó una de las mayores crisis que

mató a miles de personas. Su principal causa fue el clima extremadamente húmedo y frío que resultó en malas cosechas y cultivos que se dañaron durante muchos años. La escasez de alimentos causó una hambruna generalizada que parecía no tener fin, mientras que el crimen aumentó, con un clima húmedo, la sal era la única forma de conservar la carne, pero en aquella época la sal era difícil de conseguir porque el agua no se evaporaba (Legoff, 2017).

Para sobrevivir, los plebeyos se vieron obligados a sacrificar el ganado y cultivar semillas. Si bien estas estrategias garantizaban supervivencia a corto plazo, corría el riesgo de mantenerse en los años siguientes. De hecho, el mal tiempo continuó y la gente encontró su situación aún más difícil, debido a que, para asegurar su supervivencia, debían comer raíces de árboles, frutas silvestres, carne de perro o cualquier otro alimento que pudiera mantenerlos con vida, de la desesperación por sobrevivir se practicaba el canibalismo y el asesinato (Blanco, 2019).

Aunque la mayoría de los historiadores consideran que estas afirmaciones son exageradas para mostrar la magnitud del sufrimiento y la falta de pobreza de la gente, las personas tenían más probabilidades de enfermarse por falta de alimentos, y las que no morían de hambre, o por neumonía y tuberculosis. Desde el punto de vista de Torres & Pérez (2020), la Edad Media durante los dos últimos siglos de este período, siglos XIV y XV, trajo otra crisis. El desarrollo de la tecnología y el aumento de la producción que llevaron a un renacimiento del comercio y de la vida urbana. Esto tuvo un impacto cultural con la fundación de universidades.

Las universidades medievales eran comunidades de profesores y discentes, si bien su función principal era la enseñanza, también se dedicaban a la investigación y la producción de conocimiento, lo que generaba acalorados debates y controversias. Esto se refleja en las crisis en las que se ven envueltos y en la intervención de dos fuerzas: estadistas de reyes y emperadores, y sacerdotes de grupos religiosos (Torres & Pérez 2020).

Se enseñaba las virtudes básicas de la vida, como la fe, el coraje y el apego ciego a la igualdad o la superioridad. Para aquellos que no seguían estas reglas, la sanción es el aislamiento y la negación, y la decisión de perder se decide en el campo de batalla o en un evento o torneo. Los ganadores son honrados y apreciados por su valentía, mientras que los perdedores eran llenados con deshonor y castigos severos (Torres & Pérez 2020).

Ética en la época moderna

Se implanta de manera absoluta que el concepto de moralidad lo compone el centro neurálgico, dando así a la ética un giro completamente copernicano al que se había producido en la filosofía teórica. La ética se planifica entorno al seguimiento de un fin último, ya que todo ser humano persigue, la felicidad, entendiéndose esta como un ideal de la perfección, se pensaba que el hombre bueno tiene un conocimiento diferente de ver al mundo, que la auto perfección no podrá estar en conflicto con los demás, es decir querer el bien significa acoplarse con el bien de los demás (Mendieta, 2022).

En esta misma forma Mendieta (2022) se refiere a una visión regular en los seres humanos, porque se consideraba que el desacuerdo y la tendencia al conflicto son inherentes a ella, por lo tanto, se podrían erradicar, debido a que los seres humanos están acostumbrados a la compañía de los otros y lo toman como una necesidad egoísta hacia los demás, ya que el concepto sobre el totalitarismo, surgido en la era moderna permite a las personas, pensar igualitariamente sobre la base de sus condiciones racionales; sin embargo, este concepto de universalidad no se refleja en los orígenes del trabajo social ni en las reflexiones teóricas posteriores y desde entonces los problemas sociales se han resuelto.

Radford (2021) afirma que las condiciones individuales o patológicas, así como las disfunciones deben ser corregidas, sin tener en cuenta el origen social y las diferencias, debido a que cada formulación filosófica o política aporta un elemento nuevo al desarrollo del pensamiento moderno y sostiene que el hombre tiende a participar en la sociedad porque así experimenta el desarrollo de sus inclinaciones naturales.

Por otro lado, Rojas (2021) dice que los seres humanos también tienden a aislarse y esto se lo puede considerar como antisocial, lo que se debe combatir para evitar que la sociedad se disuelva, además sostiene que el hombre tiene una inclinación de entrar en sociedad porque así siente el desarrollo de sus prácticas naturales. Cabe resaltar, desde este punto de vista, que los seres humanos siempre han sido entes sociales y que deben estar en constante fortalecimiento en sus relaciones interpersonales y que también tienen tendencia a aislarse, porque tropiezan con sus rasgos antisociales, lo que se debe evitar para que la sociedad no se desintegre (Rojas, 2021).

Desde otra perspectiva se puede observar que existen ciertos límites entre los que se puede conocer y lo irreconocible; en lo que se cree como objeto de alguna esperanza, esto permite que las personas se den cuenta sobre la moralidad humana, porque un acto es moralmente bueno si el sujeto lo realiza porque lo considera plenamente debido, como fin absoluto, como necesidad categórica; por el contrario, un procedimiento es malo si se lo hace con el fin de obtener algún beneficio propio o si se hace como un medio para asumir una obligación (Mendieta, 2022).

Ahora bien, para Marcos & Alonso (2022) la bondad reside en la buena voluntad que se rige por la ley moral; si un individuo actúa por miedo y por respeto a sus obligaciones bajo la ley moral, sus acciones no serán morales. Estas labores no

se harán por accidente o como un medio de ganancia adicional. Por ejemplo, un acto de pagar una deuda puede no tener sentido moral (inmoral) si se hace por temor a las consecuencias de que algo suceda si no se cumple el acuerdo.

Según, Husserl (2020) una promesa hecha por casualidad, o porque se desea algo como resultado de una acción, no tiene significado moral para la ética, porque cree en un sistema integral, pero este a la vez duda que el ser conozca sus debilidades, sabe que la razón de esta práctica no es ni siquiera la capacidad de resolución de conflictos y el bien moral es el grado de voluntad de esta.

Este mismo autor manifiesta que la moral es la ética de la intención, pero a pesar de esta afirmación sobre la voluntad, no es buena para lo que se hace o logra, ni siquiera para el fin que se propone, sino sólo para la voluntad del ser, que por sí sola no desaparecerá si surge la duda o la ambigüedad.

Para Ramos y López (2018) la moralidad será parte de la liberación individual, y las leyes morales han demostrado ser innatas en la naturaleza y en la mente humana. Una de estas leyes es el criterio para distinguir entre el bien y el mal, porque el principio de una acción es bueno si su resultado es bueno. Asimismo, es el hombre, con su intelecto y razón, el que da paso a la moralidad y el mundo de la libertad no puede ser regulado ni restringido por las cosas; porque es la mente humana la que dirige las acciones, y el compromiso no es más que una suposición prioritaria de la misma razón.

Ética contemporánea

Comprendidas entre los años XIX Y XX y ha sido segmentado en distintas ramas y ámbitos. En la actualidad a la ética se la puede establecer como una disciplina científica, si se toma en cuenta las exigencias de una precisión suficiente, es decir, un significado acertado de exigencias y una fundamentación satisfactoria de enunciados, con distintas formalidades que puede adquirir durante su proceso de instrucción, ya que se debe tener en cuenta que la ética ha adquirido un sentido infinitamente más amplio con remembranza de ideas, enseñanzas y consejos (Medrano y otros., 2018).

Según García & de Bedoya (2020) en la década reciente se ha presenciado un nuevo modelo de análisis y fundamentación denominado ética dialógica. Este tipo de ética determina la búsqueda de normas que den paso para asumir los distintos acuerdos morales dentro de una determinada comunidad, es decir entablar acuerdos para uno o más grupos a través de la argumentación. Así mismo se pretende definir un modelo que sea de ayuda para fundamentar los comportamientos morales de los diversos pueblos, y que, a su vez, tengan una aplicación precisa para la forma de ser de cada persona.

Por otro lado, MacIntyre (2022) manifiesta que, en la actualidad, la ética se establece en un sin número de modelos y sistemas que se han ido elaborando con el pasar del tiempo, entre ellos la ética de los valores que comprende conceptos de agrupamiento de conocimientos y técnicas para regular o mantener controlada las distintas actitudes del ser humano, es decir la ética está determinada para la conformación de la conducta de las personas con el objetivo de lograr una buena convivencia. Aquí la ética se refiere, fundamentalmente a las actitudes, modos de pensar y sentir de las personas.

Entre otro de los modelos contemporáneos se puede determinar la ética axiológica, aquí a diferencia de la primera se considera al valor como un ideal y se plasman ideas de perfección, donde la intuición de lo que debe ser revela lo que es y que el valor moral de las personas está arraigado en los objetivos, ya sean de carácter positivo o negativo que tenga cada persona. Así mismo en este modelo se ilustran distintos tipos de valores, entre ellos estético, morales, religiosos, biológicos, entre otros. Así mismo está presente la percepción, ya que de esta surge el deber moral (Rojas, 2021).

En la ética moderna, la llamada ética de la emancipación hace un gran aporte, ya que plantea una relación de igualdad, solidaridad, empatía y rechaza el machismo, el maltrato a las mujeres y verlas como si no tuvieran ningún valor, es decir, deja de lado todas las costumbres que ocurrían en los tiempos antiguos y los maltratos a los grupos sociales oprimidos como la clase obrera marginal, campesinos, entre otros. La ética de la liberación busca el bien ético del otro, por ende, es cumplir la ley, respetando y dejando ser a los semejantes (Cifuentes & Torres 2019).

Siendo así la ética ha de ocupar un lugar preponderante, una nueva tarea del mismo ser, protegiendo la vida, el problema de las drogas, la violencia, el bienestar y respeto animal, cuidado ambiental e incontables problemas, crisis e inconformidades sociales que se viven en la actualidad, donde la interpretación, comprensión y reacomodación de los valores y normas éticas son muy necesarias, especialmente en la ética social, como individual, aunque debe estar en constante actualización en todos los ámbitos (Cifuentes & Torres 2019).

La ética individual

Es personal y consciente, está regida por la ley: Al decidir si algo es legal pero injusto. Las asignaciones no están disponibles si es necesario. O si algo inusual no está completamente regulado y no se puede evitar, o si se considera legalmente válido o injusticia (Orozco, 2022).

Desde temprana edad, las personas se esfuerzan consciente o inconscientemente por encontrar la felicidad, donde

entienden que se deben guiar por la meta, así como sumergirse inevitablemente en una sociedad formada por seres humanos de acuerdo con los principios establecidos de convivencia armónica, y, por tanto, por seres humanos. Naturalmente, se necesita una ética que distinga el bien del mal y que la conducta correcta conduzca a la libertad (Orozco, 2022).

Constantemente se realizan juicios éticos que sean congruentes con las creencias, costumbres y formas de pensar de cada persona, reconociendo lo que se considera bueno y malo, es decir, construyendo una ética personal, que será la primera base de apoyo en las relaciones con la sociedad (Gómez, 2018).

La experiencia ética personal de una organización como trabajador se manifiesta en la práctica de ciertos valores que se han convertido en costumbres o virtudes, a pesar de tener una ética transversal que es válida para todos los colaboradores, sin embargo, las virtudes personales toman en cuenta las características individuales; dichos reclamos se valoran para ayudar a los empleados a determinar un valor superior o excepcional en comparación con otros empleados (Suárez, 2016).

Ética social

Se puede considerar por ética social, aquel ámbito propio del ser humano, ya que éste lo tendrá toda su vida. La evolución social actual ha hecho de las organizaciones nacionales una expresión estructural, funcional y cognitiva. Es el producto de las relaciones de poder a través de la asignación del excedente social y moral. Considerado un mecanismo ideal e instintivo que reproduce comportamientos socialmente aceptables, y es esta visión la que exige una nueva forma de convivencia basada en la moral social y la dignidad humana (Romero & Lara, 2016).

Los seres humanos pueden o no tener una relación, y esta puede ser libre, de propia voluntad, con respeto o bajo coacción. Del mismo modo, infiere cuando encuentra una ventaja en su decisión, uno se compromete a hacerlo o simplemente deja de intentarlo. Si una persona es forzada a tener una relación o brutalmente restringida, sufrirá una pérdida, ya que lo que hace voluntariamente es lo contrario de lo que intenta hacer. Cuando es forzada, la moralidad social es en realidad lo que generalmente se acepta (Romero & Lara, 2016).

Por lo tanto, se divide en cuatro categorías en consideración a los demás, es decir, el respeto a terceros, incluso si son apuñalados. La primera categoría son los individuos y los estados, donde se pretende regular los intereses de los individuos y las comunidades. La libertad y la espontaneidad respaldadas por uno se equilibran con la autoridad y el orden respaldados por el otro, es decir, en llegar a un acuerdo de moralidad por ambas partes sin dar paso a un conflicto mayor tratando de ser individuos razonables (Roldán, 2016).

Segundo: la relación de un individuo con una organización o comunidad. Se refiere a la existencia o ausencia de una base común para pensar y actuar, así como la realidad e importancia de cosas tales como la responsabilidad compartida, la culpa colectiva, la conciencia, la exclusión de las consecuencias de las decisiones de la mayoría, y similares.

Tercero: la relación entre la organización y la comunidad. Un buen ejemplo de este tipo de problema es la relación entre iglesia y estado. Aquí se deben tratar temas de asuntos económicos y políticos y formas de organización social: socialista, capitalista, comunista, estado benefactor, entre otros (Roldán, 2016).

Cuarto: las consecuencias de la diversidad y la unidad. Son diferentes modelos de relación entre la Iglesia y la sociedad. Durante la Edad Media, la sociedad occidental logró una cierta unidad bajo la hegemonía de la Iglesia, que había alcanzado el apogeo de su poder. Cabe señalar que los aspectos del comportamiento ético incluyen varias condiciones relacionadas con la personalidad: estado cognitivo, iniciativa, autonomía, voluntad, sentido de comunidad, sentido de cooperación y participación (Roldan, 2016).

CONCLUSIONES

Este estudio permitió definir la importancia de la ética y su convergencia con las personas desde un principio como una filosofía orientada hacia el buen comportamiento humano, siendo los valores y el bien la prioridad máxima. Claramente no es algo que surja ahora, en la era de la modernización y la globalización, sino que se ha ido construyendo y transformando a lo largo del tiempo gracias a las aportaciones de grandes filósofos y principios establecidos en el conjunto de las civilizaciones más antiguas.

Además, este artículo examina las primeras valoraciones éticas de los primeros homínidos, quienes estaban imbuidos de los primeros principios y normas morales que fueron monopolizadas por determinadas penas para impedir que se eludieran estas normas. Por lo tanto, se han estudiado los enfoques éticos más exitosos encontrados en civilizaciones como Egipto, donde Maat es un representante de esta filosofía. Según Maat, su creencia representa el orden cósmico, ya que el creador de todas las leyes proviene de un solo dios, representando así a todo aquél que intente perturbar la moralidad y el

orden social que haya violado el orden del universo mismo.

El estudio se basó en realizar una reseña histórica de la ética, ya que permite conocer de manera más específica sobre la evolución de las normas y principios, desde las primeras apariciones de la humanidad, dando así, ideas del surgimiento de las diferentes culturas y sociedades que practicaban diariamente esta doctrina. De esta manera, se puede manifestar que el recorrido por la historia de la ética a través de las cuatro épocas permitió evidenciar el estatuto de la ética como disciplina y ciencia asociada a la micro conducta humana. En cada época de la historia, la ética existe a instancias del hombre, de manera que exige su existencia o, por el contrario, ha quedado al margen y se ha convertido en parte de la indiferencia.

REFERENCIAS

- Avellaneda, L. (2021). *La historia de la ética como ni siquiera Sócrates te la habría contado*. <https://www.crehana.com/ec/blog/estilo-vida/historia-de-la-etica/>
- Berrón, M., Braicovich, R., Merlo, M., Colombani, M., Fierro, M., Gazoni, F., & Spangenberg, P. (2020). *La educación en la filosofía antigua: Ética, retórica y arte en la formación del ciudadano* (Vol. 18).
- Blanco, J. (2019). Ética y civilización: apuntes para el tercer milenio. *Puerto Rico Health Sciences Journal*, 16(3).
- Cifuentes, E. & Torres, J. (2019). Reflexiones en y para la enseñanza de la historia de la ética. *Hallazgos*, 16(31), 167-186. Doi: <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2019.0031.07>
- Clark, M. (2017). A contribuição de Nietzsche para a ética. *Cadernos Nietzsche*, 38(3), 181-203. Doi: <https://doi.org/10.1590/2316-82422017v3803mc>
- Díaz, Á. (2018). Arte y derecho, el código de Hammurabi. *Revista Electrónica Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta*, 43(6 Especial). Recuperado de: <http://www.revzoilomarinaldo.sld.cu/index.php/zmv/article/view/1674>
- Gómez, M. (2018). La ética individual y el vacío. *Crítica urbana: revista de estudios urbanos y territoriales.*, 1(1), 10-11. <https://criticaurbana.com/wp-content/uploads/2018/07/CU1-Maricarmen-Tapia.pdf>
- Gonzales, M. A. (2021). Ethical consumer practices of senior high school students of selected public and private schools in District 1 Tondo Manila: basis for a proposed strategic learning competencies in Applied Economics. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 2(2), 19-31.
- Husserl, E. (2020). *Introducción a la ética*. Trotta.
- Ibarra, E. (2020). El Derecho en Mesopotamia. *Vida Científica Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 4*, 8(16), 25-26. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa4/article/view/6128>
- LeGoff, J. (2017). Los intelectuales en la Edad Media. Barcelona, Editorial Gedisa. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/utelvt/177421?page=122>.
- López, D. (2017). El éthos tradicional. Estudio sobre ética antigua. Artículo que fue ampliado en el conversatorio con el Mtr. Jaime Escalante. *AKADEMOS*, 59-75. <https://doi.org/10.5377/akademos.v2i29.6320>
- Loro, A. (2017). Maat. Orden cósmico y justicia social en el Antiguo Egipto. UNIVERSITAT OBERTA DE CATALUNYA. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10609/61087>
- MacIntyre, A. (2022). *Tres versiones rivales de la ética: enciclopedia, genealogía y tradición*. Ediciones Rialp, SA.
- Marcos, A., & Alonso, C. J. (2022). Un paseo por la ética actual (Vol. 10). Digital Reasons.
- Medrano, G., Gangotena, W., & Arizabal, B. (2018). *Importancia de la ética en la educación superior*. *Dominio de las Ciencias*, 4(2), 215-223.
- Mendieta, L. (2022). *Ética y moral del docente universitario*. Una interpretación a Kant. *Ciencia y Desarrollo*, 25(1), 99-109.
- Orozco, H. (2022). *La ética en la investigación científica: consideraciones desde el área educativa*. *Perspectivas*. *Revista de Historia, Geografía, Arte y Cultura*, 10(19), 11-21. <https://orcid.org/0000-0003-1245-669X>
- Radford, L. (2021). La ética en la teoría de la objetivación. *Ética: Entre educación y filosofía*, 107-141.
- Ramos, G., & López, A. (2019). *Formación ética del profesional y ética profesional del docente*. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 45(3), 185-199.
- Rojas, E. (2021). ¿Ocaso de la ética de las virtudes? Entre la "ética indolora" y la "ética práctica". *Una perspectiva tomista*. *Sapientia*, 74(244), 167-178.
- Rojo, F. (2018). *Tratado del Bien y del Mal. La Ética como Filosofía Primera*. Universidad Pontificia Comillas.
- Roldán, A. (2016). ¿Qué entendemos por ética social? Accelerating the Word's research. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/51705682/1.-etica_social_a_rolدان-with-cover-page-v2.PDF?Expires=1649101062&Si
- Romero, X & Lara, E. (2016). Los diferentes tipos de responsabilidad social y sus implicaciones éticas. *Dominio de las Ciencias*, 2(3), 117-126. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5802930>
- Ronquillo, L. (2018). *Ética General y Profesional*. Mar y Trinchera.
- Torres, C. & Pérez, R. (2020). *Historia Universal II: el mundo de la época medieval*. Universidad Abierta para Adultos (UAPA). <https://elibro.net/es/ereader/utelvt/176659?page=24>